A 44 Años de la Fundación del MIR; Proyecciones del Movimiento Revolucionario en Chile

Hemos constituido orgánica, política e ideológicamente una generación de revolucionarios profesionales, que hoy son una posibilidad revolucionaria abierta en Chile y en el Cono Sur. La situación chilena nos ofrece un desafío que somos y debemos ser capaces de vencer con una táctica adecuada, con serenidad, valor y audacia lo lograremos **(Comisión Política del MIR, 1973)**

En la actualidad, cuando nos encontramos viviendo uno de los **procesos económico-sociales y ambientales más graves y determinantes que la historia de la humanidad** ha conocido, tanto desde la organización social, como de las proyecciones de existencia del planeta y de las generaciones futuras. El **capital nos despoja** a escala planetaria de todo lo que nos acerque a ser **más humanos; de naturaleza, dignidad, conocimiento y rebeldía**.

A pesar de ello, aprendiendo de los **errores y aciertos del pasado**, millones de personas en el mundo, siguen impulsando la férrea determinación de **arrancar el planeta de las garras del capital, que lo destruye a diario, en su afán de apropiación y explotación**; son millones de personas en una lucha inquebrantable por **salir de la barbarie y conquistar una sociedad sin explotados ni explotadores**; por lo que sigue siendo la **Revolución Socialista**, como tránsito al comunismo, la necesidad que nos plantea **una tarea y responsabilidad moral, ética y práctica ineludible**.

En ese trance, nos encuentra un **nuevo aniversario** de la fundación del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR de Chile**, que un 15 de agosto de 1965, hiciese una primera **síntesis orgánica**, de inicio a un extenso andar, no desprovisto de crisis, debates, vacilaciones, deformaciones y quiebres, que han dado paso a **retrocesos y avances**, no sólo orgánicos, sino también del movimiento popular.

Desde su nacimiento, el **MIR configuró correctamente** y planteó una lucha inclaudicable contra el **enemigo de clase**, como también definió una **disputa**, en términos ideológicos y políticos, con los **partidos tradicionales** de la izquierda existente, que presentaban desviaciones reformistas, revisionistas y oportunistas, **nunca de manera antojadiza**, sino, con el afán de **obtener definiciones claras sobre el interés de clase que representaban**.

Esa nueva concepción, impulsó la creación de una **Vanguardia Marxista-Leninista, con cuadros especializados político-militarmente**. Al madurar la idea, la dirección encabezada por **Miguel Enríquez, Comandante de la Revolución chilena**, impulsó la **profesionalización de la militancia**, entendiendo aquello, como la entrega total, el compromiso, la formación integral y el **accionar planificado de la orgánica**; única forma de entender la Revolución, desde una posición de clase. Se consideraba con meridiana claridad, que al no implementar lo anterior, se obstaculizaba el entendimiento de ***los problemas de la revolución*** y las características de quienes implementarán ese proceso.

Ante ello, a propósito de este aniversario, queremos reafirmar un compromiso con las **ideas fundacionales del MIR** -a pesar de los diversos quiebres y fragmentaciones que ha vivido, a través de su historia, e incluso, quizás el MIR, ese que pensó Miguel, ya no exista como estructura-, porque las ideas que le motivaron, **mantienen su relevancia**, mas aún si **las condiciones que lo**

originaron, se continúan acrecentando. Ello con la gravedad y la complicidad de sectores políticos, que en un pasado reciente traicionaron al pueblo. Por lo tanto, estamos en condiciones de afirmar que **hay elementos esenciales que permiten mantener su justeza estratégica y que son irrenunciables**, desde posiciones revolucionarias:

1.- Coherencia Ideológica: Desde esta TRINCHERA, consideramos como válida, la necesidad constante de mantener una **coherencia ideológica**, pues desde esta perspectiva, se puede realizar una **apreciación política -e ideológica**- de los rompimientos de variadas orgánicas revolucionarias tanto en Chile, como en el resto del mundo y que a nuestro juicio **no están ajenas a las crisis vividas por el movimiento popular**, a través de la historia.

Tomando al MIR de Chile como ejemplo, podemos advertir **la confluencia de diversos sectores que conviven en el movimiento popular**. Es así como convergen posiciones anarquistas, cristianas, marxistas-leninistas y oportunistas-revisionistas-reformistas, como los son los estructuralistas, mecanicistas, eurocomunistas, trotskistas, postmodernistas, neomarxistas -que vendrían a ser los *"sectores tradicionales"*, a decir del propio Miguel-. La **convivencia** de dichos sectores, **fueron viables**, cuando **cohabitaron respetuosamente** en el campo popular, pero cuando se transforman en **orgánicas políticas**, proviene lo que dialécticamente **Lenin, definió como la *depuración necesaria***, apareciendo como una ley inexorable de los movimientos revolucionarios, la máxima de que ***Partido que no se depura, se estanca y muere***. Es precisamente lo que ocurrió en el MIR, cuando asume la Dirección encabezada por Miguel, que comienza a dar los saltos cualitativos mas acertados de su historia partidaria **(1)**.

Al existir **vertientes al interior de un Partido**, que tenga como objetivo hacer la Revolución, debe necesariamente dotarse de un **mecanismo interno**, como el **Centralismo Democrático**. El problema surge, cuando este componente, **no se asume desde perspectivas estratégicas de clase**, sino mas bien considerando momentos tácticos –visiones pequeñoburguesas-; no se respeta, y allí la institucionalidad interna de los Partidos, termina en quiebres y disputas entre supuestos camaradas. En definitiva, lo que la historia ha dejado claro, es la **necesidad de la unidad**, pero en la convergencia del **interés de clase**; no impidiendo buenas relaciones, ni alianzas tácticas, sin sectarismos, sino más bien enfocados, en una estrategia común.

Desde una perspectiva estratégica, ideológica y político-militar, los revolucionarios de hoy, **no podemos seguir transmitiendo postulados creados por el enemigo**, debemos tener en consideración, que es **solamente el pueblo quien genera y conquista los espacios de coordinación, participación y unificación, orientados a la construcción del Poder Popular**; de lo que se trata es de construir la **fuerza alternativa** que garantice la construcción armónica del **Poder Popular** como la verdadera unidad, con elementos dialécticamente inseparables, que deben ir en concordancia, como son la **elevación de la conciencia de clase y la preparación de su defensa**.

En ningún caso podemos cometer el **error histórico** de **apurar los procesos**; **acelerarlos sólo le conviene al enemigo** que está mejor equipado y mas organizado para el combate; ésta es una de las principales enseñanzas que los actuales combatientes deben razonar: ***desacelerar el proceso cuando el enemigo acelera y combatir cuando es conveniente y se está seguro de ganar***.

Precisamente, como está orientada hoy la **lucha de clases**, el manejo de la información, la **arremetida del imperialismo en la región, en términos económicos y militares, lo serio y sensato para los revolucionarios, es profundizar nuestra teoría Marxista-Leninista**, que nos enseña a leer la realidad concreta, realidad que nos indica **la irresponsabilidad de abandonar alguna forma de lucha, o sólo potenciar alguna**, sobre todo, pensando en los militantes, en el entorno y en el pueblo, a quienes no se les puede volver a engañar. En ese contexto, desde esta TRINCHERA, **llamamos a no descartar las luchas legales ni las ilegales, como tampoco las vías armada y no armada; toda Vanguardia que abandone alguna forma de lucha, se niega a sí misma y deja de serlo.**

2.- Concepción Político-Militar; Visión Estratégica: Otra de las grandes lecciones, que nos deja la Dirección encabezada por Miguel Enríquez, en el MIR de Chile, es su **concepción político-militar**, que **lejos de estar enfocado sólo en la lucha armada**, como algunos mistifican, viene dado por la **visión estratégica de los procesos, por la planificación, por el control y la dirección**. A nuestro juicio, **los actuales revolucionarios, no nos podemos hacer cargo de las deformaciones producidas, después de la caída en combate, del Comandante de la Revolución Chilena y sus mejores cuadros**. **No somos culpables de que no se haya entendido la doctrina patriótica, internacionalista, de clamor y de combate de Miguel Enríquez**; doctrina recogida del legado histórico de rebeldía de luchadores como **Leftraro, icono de nuestra raza indómita y jamás doblegada, que supo apreciar el arte militar y oponerlo a un enemigo poderoso**, como el español; de **la justeza y entrega de los libertadores indo americanos como O'Higgins, San Martín, Artigas y Bolívar** (secuestrados y cínicamente utilizados por las oligarquías) y la **convicción creadora del Che Guevara**. Ejemplos que hoy, es imprescindible **entender, retomar y adecuar con la perspectiva histórica**, para luchar contra el Imperialismo-capitalista, sus instituciones fascistas, el oportunismo revisionista y reformista y contra todos aquellos que *viven de rodillas, al no ser capaces de combatir.*

Los revolucionarios, que tengan en perspectiva la toma del poder, no pueden perderse en la pequeñez de los procesos; de nuestros héroes, por ejemplo, no nos puede importar si eran *indígenas, huachos o rebeldes burgueses;* **lo relevante es el planteamiento** –muchas veces con errores-, **su posición de clase y por sobre todo su visión estratégica**, que es por lo que trascendieron. Con esas perspectivas, fueron creados el **Ejército Libertador de los Andes, el Ejército de Liberación del Che o la Junta de Coordinación Revolucionaria**; todas ellas, expresiones y articulaciones lejanas a los dogmas, **jamás aceptando la conciliación de clases** y siempre representando al pueblo marginado y explotado del campo y la ciudad.

Otro de los elementos que da justeza a la visión estratégica del MIR, tiene que ver con el **internacionalismo revolucionario**; ningún militante, que tome los postulados miristas, debe sentirse extranjero en nuestra Patria Grande, **somos uno más de los revolucionarios de estas tierras**, donde hemos aprendido, aportado y seguiremos aprendiendo. Somos revolucionarios auténticamente internacionalistas, solidarios de las luchas que se den en cualquier parte del mundo, contra el capitalismo y el imperialismo.

3.- Vanguardia, No Vanguardismo: El planteamiento de quienes nos sentimos depositarios de los ideales miristas, en la actualidad, es que **con el pueblo, y con otras fuerzas revolucionarias, realizaremos el programa de lucha**, que nos llevará a la liberación definitiva del yugo del capital. Por ello, **lo más serio**

y sensato es abocarnos a la formación y preparación de la Vanguardia, que actuará junto al pueblo. Es trascendental, **la formación de la Extrema Vanguardia y la Vanguardia, los ojos y oídos del pueblo**; quien conformará la **fuerza principal**, que entrará en combate en las posiciones mas **ventajosas**, para **golpear y no ser golpeado**. Pensamos firmemente, que **no pueden ser mentes iluminadas** las que impongan sus puntos de vista, muchas veces personalistas y sectarias, sino que **el conjunto de la militancia revolucionaria, en consonancia con nuestro pueblo**, sean los que definitivamente definan nuestro accionar, tanto en la elaboración y determinación de una estrategia, el programa y las diferentes tácticas, así como el arte operativo según correspondan, en situación, tiempo y lugar.

Para ese objetivo, pasa a ser determinante, el **como se define, se lee, se interpreta y se configura el Terreno**, en el cual se va accionar, siempre basados en el **marxismo-leninismo**, única guía que nos determina la **realidad material**. Después de leída, dicha realidad objetiva, **recién se pueden definir la construcción de estructuras y formación de sus cuadros**. De igual forma, precisar **nuestros aliados de clase tácticos y estratégicos**, así como **tipo y nivel de alianza a construir**, a la vez de detectar y conocer los aliados estratégicos y tácticos del enemigo. Es de vital importancia, que **la lucha contra nuestro enemigo de clase, debe darse con responsabilidad y sobre bases sólidas desde la perspectiva ideológica, política y militar**; jamás caer en el oportunismo de agitar políticas reivindicativas estériles, particulares del movimiento de masas; lo esencial es generar la lucha política directa contra el sistema y así recuperar el olvido sistemático y la perdida de identidad rebelde, producto del trabajo enemigo.

El mirismo sigue representando una posición ideológica, política y militar para los explotados y marginados, para los pobres del campo y la ciudad. En lo que sí debemos prestar especial atención, es en **no caer en vanguardismos, la altanería y sectarismo de plantearse como las únicas posiciones válidas y revolucionarias en nuestro país**; debemos reconocer y alentar **la reorganización de todos las bases y cuadros conscientes**, que se replegaron al interior del pueblo, desde donde se han venido planteando y generando diversas expresiones, que **hoy se dan a conocer y que nosotros respetamos e invitamos a fortalecer**, para que el movimiento revolucionario y latinoamericano tenga la conducción que merecemos y necesitamos.

En ese aspecto **los revolucionarios debemos plantearnos acuerdos y alianzas, siempre para avanzar, jamás para retroceder**, puesto que no hay ningún derecho que recuperar; nunca los hemos tenido, mientras ha existido explotación, mientras ha existido capitalismo.

4.- Continuidad de los Procesos Históricos: Reconocemos y agradecemos el esfuerzo realizado por muchos militantes y algunos históricos dirigentes del MIR, en pos del **mantenimiento de los ideales revolucionarios**, aquellos que se decidieron quedar a “entregar la posta generacional”, que **permanecieron en sus puestos de combate**. Al contrario de lo expresado, por algunos sectores, que también dicen llamarse miristas y otros antiguos y respetados dirigentes, que apelando a su prestigio del pasado **hoy se resisten, subordinando con soberbia a esta nueva y necesaria generación de revolucionarios**, en lugar de entregar todo el conocimiento de su experiencia (derrotada o triunfante), pero desgraciadamente están más preocupados de lustrar su propio ego y mirar su propio ombligo, más aún, manifestando que *"si ellos no están, todo dejó de existir, todo es historia, es pasado, se acabó cuando ellos se cansaron".*

Lo que nos deja como **enseñanza**, que **no todo aquel que habla de Revolución o alguna vez ha empuñado un fusil, es precisamente un revolucionario**. Los que se adecuaron a las modas, o creyeron el "fin de la historia", **sólo fueron buenos combatientes**; ello se les respeta, pero **de ahí a que puedan conducir una revolución, hay un gran paso; ese papel lo pueden desempeñar verdaderos revolucionarios, capaz de morir por la humanidad, como lo hizo el Che, Miguel, Santucho o Marulanda**. Desde esta TRINCHERA, pensamos que la **delgada línea que separa al oportunista-mercenario, del verdadero revolucionario**, está dada por la **posición de clase adoptada**, casi siempre definida por doctrinas e ideologías liberadoras, como lo es el marxismo-leninismo.

Los miristas actuales, los auténticos, **los que seguimos los postulados de Miguel y los cuadros mas consecuentes**, impulsan los principios y planteamientos ideológicos, políticos y militares, que dieron origen al MIR y a la lucha revolucionaria en nuestro país, pero **considerando las nuevas condiciones que enfrenta la lucha de clases en nuestra región**; así **se comienzan a agrupar, en diversas orgánicas, viejos militantes, luchadores sociales, combatientes internacionalistas, presos y torturados por la dictadura militar imperialista, los que la combatieron en las trincheras del pueblo y especialmente, el aporte de los nuevos combatientes revolucionarios**; a pesar de todas las trabas, es inevitable, que se estructure y genere la Vanguardia político-militar, que junto al pueblo y otras fuerzas revolucionarias, conducirán la revolución socialista y antiimperialista en Chile.

En ese marco, mientras antes **pongamos a disposición del pueblo una direccionalidad estratégica**, antes comenzaremos a **politizar las demandas populares**, **creándole el caos al enemigo, no permitiéndole mantener la *paz social*, herramienta con la que controla al pueblo**, imponiendo un sistema que sólo funciona en la medida que nada logre desestabilizarlo, de ahí **el principal interés de los revolucionarios, tendría que ser subvertir el sistema**.

Con ese propósito, **la rearticulación de las organizaciones revolucionarias, en Chile y en el continente es necesaria y urgente**. Debemos tener siempre presente, que el único que se beneficia y goza con nuestras diferencias, es el enemigo de clase. Ante ello, **todas las agrupaciones existentes, debiesen estar en condiciones de aportar**, junto con otras fuerzas revolucionarias político-militares, para dotar así al pueblo de una **Vanguardia y un Ejército Revolucionario**, ya que a decir de **Lenin, *la revolución es una transformación que destruye lo viejo en lo que tiene de fundamental y más profundo, pero no lo realiza cautelosa, lenta y gradualmente, no se esfuerza por destruir lo menos posible.***

Ante lo expresado, creemos que **el movimiento revolucionario mundial, se encuentra en un punto clave**, donde las luchas contra el enemigo de clase y las disputas contra los reformistas, revisionistas y oportunistas que cohabitan, al interior del movimiento popular, implica que **los momentos de decisiones deben asumirse hoy**, con una seriedad real y profunda; no estamos inmersos en un simple juego de ajedrez en que los blancos son la derecha, y los negros la izquierda. Seguramente nos encontraremos con alianzas oportunistas, negociaciones que van y vienen. **Lo único concreto y objetivo, es que como humanidad, nos estamos jugando la vida del planeta**. Por lo mismo, pensamos que **nuestro objetivo no es derrotar al enemigo en una mesa o en una elección; pues él no es una persona, ni un conjunto de personas o partidos políticos; él se llama *capital*.**

Es esta relación denominada **capital**, la que **mantiene y multiplica el hambre**; **no es posible superarla, pues no hay ningún parámetro posible que no sea desde la explotación** y ella nos lleva a entender lo utópico que ello significa, pues **de lo que se trata es de *eliminarla* y para ello, la única forma es eliminando la contradicción capital-trabajo que la origina; para eliminar la pobreza hay que eliminar la riqueza; esto es una unidad**.

Este **sistema capitalista-imperialista no es separable en aspectos buenos y malos, pues no puede funcionar sin explotación, sin marginación, sin fascismo, sin deudas, sin crisis y sin hambre**. Ya una vez lo planteamos, desde esta TRINCHERA, ***en nosotros, de utópicos no hay nada; simplemente estamos leyendo una realidad material, concreta, global interconectada y dialéctica****, lo que nos da de resultado un mundo*, y sólo ahí nos situamos para hacer nuestras apreciaciones y propuestas.

A nuestro juicio, **la utopía es un sueño sin sustento de construcción real**, como el querer mejorar lo que esencialmente no tiene mejoras; **los cambios no se inventan en las cabezas, son expresión de una realidad material, y si se saben leer, se pueden conducir a una verdadera superación de las contradicciones esenciales**.

Consecuentes a nuestro carácter auténticamente revolucionario e internacionalista, **solidarizamos y apoyamos a todos los pueblos y movimientos que luchan a diario contra la maquinaria imperialista**. Queremos hacer referencia a los **luchadores revolucionarios encarcelados en las mazmorras levantadas para acabar y silenciar los sueños de libertad de nuestro pueblo**; estos compañeros son los que *osaron tomar el cielo por asalto*, los que *intentaron empujar el sol, para que se acercara la madrugada*. También recordamos a nuestros **combatientes caídos en Chile y a los que dieron su sangre en otras tierras del mundo**; recordamos a todos los revolucionarios, que por amor a la humanidad, fueron capaces de entregar sus vidas; a **los miristas, rodriguistas, lautaristas, anarquistas y comunistas caídos en combate**; jamás los olvidaremos y **seguiremos construyendo el mundo por el que dieron su vida y su libertad**, para que hoy nosotros demos la lucha frente a un enemigo que pretende quitarnos hasta lo más elemental para vivir, nuestro planeta.

Todos ellos forman parte de **nuestra historia**, se encuentran vivos en la realidad de lucha de nuestros **pueblos indo americanos**, guiados por la **ESTRELLA ROJA**, que representa la **unidad del movimiento revolucionario mundial**, que es la luz del **internacionalismo proletario**, que también enarbolaron el Ejército Bolchevique, el Ejército Rojo de Mao Tse-Tung, el Vietmihn de Ho Chi Min y Vo Nguyen Giap, el Movimiento 26 de Julio de Fidel y el Che Guevara y las FARC-EP de Marulanda, que representan la estrategia continental, continuadora de la vasta experiencia, de nuestros pueblos, por liberarse de la explotación y opresión.

Es innegable, que tras todos estos **procesos emancipatorios**, nunca desprovistos de errores, existe un hilo conductor, que actúa como método y elemento rector de toda nuestra interpretación y todo accionar revolucionario: el **MARXISMO-LENINISMO**, **cuerpo teórico-práctico inacabado y en constante configuración, que nos permite, avanzar ideológicamente sin perder el rumbo, enseñando a nuestra clase a interpretar su vida**. En ese mismo sentido camina la **Unidad Latinoamérica**, que nos identifica como un sólo ser, necesitado de libertad real, sin cadenas imperialistas, coloniales, oligárquicas y de de ningún tipo, que nos

impidan dar a cada cual lo suyo y lograr la tan ansiada **Independencia Definitiva**.

Esa es la motivación que nos mueve desde esta TRINCHERA, ese es **el objetivo** de construir un **EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO**, con un **carácter estratégico latinoamericanista**, continuador del Ejército Libertador de los Andes y de la Junta de Coordinación Revolucionaria, donde a **los revolucionarios locales**, nos corresponde hacer nuestra **tarea táctica** como **BATALLÓN CHILE**, como prolongación dialéctica, de las luchas de nuestro pueblo, nunca olvidando, que **compartimos una misma raza, moral y cultura indo americana**, que por más de cinco siglos, con su valentía al viento y galopando por toda nuestra Patria Grande, también lleva nuestro ser **chileno-indo-americano**, siguiendo el ejemplo de **LEFTRARO, O`HIGGINS y MIGUEL.**

Tal como lo planteamos en nuestros inicios, no **nos negamos a *ninguna posibilidad de lucha***; *en tanto **un arma**, en manos de un **revolucionario** es **liberadora**, a diferencia que en manos de un **mercenario** es **asesina**. Desde la flecha, la lanza, pasando por el fusil, metáfora de todas las formas de lucha y de combate, que dimos y que daremos contra los colonialistas, los oligarcas y el Imperialismo Internacional, también implica y representan la misma **valentía y decisión, de manos que no las usaron y no las utilizarán sin razón**.*

Quizás no ganaremos la Revolución con una rosa en la mano… Pero tampoco con un fusil, que no sea disparado por las mismas manos que la sembraron.

*Con el **PUEBLO**, como Vanguardia Organizada, creando **CONCIENCIA** Revolucionaria y con el **FUSIL**, como guía de la lucha histórica y constante.*

POR LA RAZON Y LA FUERZA, LOS TRABAJADORES AL PODER
SÓLO PODEMOS LA VÍA REVOLUCIONARIA
COMBATE O MUERTE

Desde algún lugar de Chile, agosto de 2009

Movimiento de Izquierda Revolucionaria – Ejército Popular Revolucionario (Batallón Chile)

NOTAS:

(1) Para clarificar este desarrollo histórico, proponemos analizar el documento "***Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1965-1971***", escrito por Miguel Enríquez, que se puede encontrar en la página web http://www.archivochile.com, y que demuestra el complicado y sinuoso camino que debió enfrentar, el Comandante de la Revolución Chilena y la Dirección que el encabezaba, para estructurar un Partido de Combate Marxista-Leninista, con posición de clase y perspectivas estratégicas de la toma del poder.